



El ojo astillado: apuntes para una lectura de *BazarAmericano*

Diego Poggiese¹

Recibido: 10/02/2016

Aceptado: 20/02/2016

Resumen

BazarAmericano es la revista blog que se desprende de *Punto de vista*. Desde su aparición anunciada en 2001 coexistieron en su heterogeneidad complementaria hasta el último número de la revista de papel en 2010, y desde entonces continúa su propio camino. El desafío de este trabajo consiste en desarrollar la lectura de *BazarAmericano*, el objeto que nos interesa, de manera que se lea esa relación compleja de complementariedad y heterogeneidad que mencionamos, pero a su vez, que la revista pueda percibirse en la relación que reclama un presente tensionado por el antecedente de una de las revistas más importantes del fin de siglo en Argentina, por la propia historia argentina, por un estado de la cultura cuya definición está en discusión y por los requerimientos creativos de un soporte tecnológico cuya dinámica está siempre en progreso.

Palabras clave

Revistas digitales – Revistas literarias – Historia cultural – Argentina – siglo XXI.

Abstract

BazarAmericano is the web magazine that stems from *Punto de vista*. Ever since its announced appearance in 2001, they both coexisted in their complementary heterogeneity until the last issue of the printed magazine in 2008, and since then it continues its own path. The challenge of this work lies in developing the reading of *BazarAmericano*, the object of our interest, in such a way that that mentioned complex relationship of complementarity and heterogeneity could be read, but also that the web magazine may be perceived in the connection that is claimed by a present tensed by the precedent of one of the most important magazines of the end of the century in Argentina, by the Argentinian history itself, by a state of the culture whose definition is under discussion and by the creative requirements of a technological foundation whose dynamics is constantly in ongoing process.

Keywords

Digital magazines – Literary magazines – Cultural History – Argentina – XXI century.

¹ Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Sur, docente de la cátedra de “Teoría Y crítica Literaria I” de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras, Departamento de Humanidades UNS. Contacto: dpoggiese@hotmail.com

¿Por qué justamente ahora, cuando todo parece ensombrecido? Precisamente por eso.

1. Ninguna pesada herencia

¡La presentación de *BazarAmericano* en el número 70 de la revista *Punto de vista* finaliza con el enunciado que nos sirve de epígrafe. De acuerdo con lo que afirma Beatriz Sarlo (2008) este es un rasgo que define la revista desde su fundación (y nos referimos al origen en *Punto de vista*), aunque en un sentido diferente del que nos invita nuestra cita inicial:

Una revista se conjuga en tiempo presente. A diferencia de un libro que la ambición de los autores piensa como algo destinado a la permanencia, aunque se la alcance pocas veces, una revista sólo tiene sentido si está conectada con aquello que le es estrictamente contemporáneo. Un libro puede pasar ignorado y revivir después de bastante tiempo. Una revista no puede darse esos lujos de posteridad (Sarlo 2004).

El inicio de 2016 nos permite el uso urgente de la cita de 2001 en clave benjaminiana (tal y como refulge en un instante de peligro) tanto para situar la revista como el desafío de pensarla. El eco de la referencia suena anacrónico sólo en relación con la historia de la revista (las discusiones coyunturales nunca se repiten en los mismos términos) aunque no contradice esta definición: el sentido de anticipo y pervivencia que probablemente pretendamos darle es una operación de lectura que contradice la idea de que las revistas no reviven después de mucho tiempo. En realidad, la mirada de *Punto de vista* se vuelve recurrente en Argentina porque lo que parece retornar, a cada rato y circularmente, es la historia, con toda su brutalidad a cuestas. Los años 1978 y 2001 asoman como referencia ineludible para una escena de lectura actualizada de la historia que empieza en *Punto de vista* y se continúa en *BazarAmericano*.

El número que mencionamos de *Punto de vista* ofrece múltiples perspectivas de lectura. La tapa, naturalmente, es un buen disparador: dividida verticalmente entre dos colores de fondo (marrón y azul), el dibujo de Diana Aizenberg forma dos campos en los que hay vacas y alambrado. El cuadro superior azul, en el que no hay dibujo, sintetiza todos los textos con un título: “Argentina 2001: ciudad, memoria, política, intelectuales. Expertos, profetas y moralistas. Ya nada será igual”. El ensayo con que inicia Beatriz Sarlo el número lleva ese título y se ocupa de presentar el marco histórico político en el que se juntaron a discutir los miembros del equipo de *Punto de Vista*:

La crisis argentina parece no tener salida. Sobre los caminos que condujeron a ella se pueden intentar muchas hipótesis que la velocidad implacable de los hechos se encarga, casi siempre, de debilitar. La gravedad de la situación, que se impone como una lápida, no debería eximirnos de seguir buscando las razones que se proyectan hacia atrás, hacia los últimos cincuenta años, ni tampoco de examinar aquellas ideas e instrumentos políticos en los que se confió no hace tanto tiempo, como lo fue la Alianza y, sobre todo, el Frepaso. En mayo de 2001 se reunió el Consejo de Dirección y el Consejo Asesor de Punto de Vista, precisamente para explorar las interpretaciones que surgieran de una discusión colectiva. La

situación que parecía gravísima, todavía no anunciaba este momento de máxima cerrazón. (Sarlo 2001: 2)

Los estudios que analizan la historia de *Punto de Vista* proponen una periodización que no señala este punto como un momento de inflexión en la revista (como sí lo fue para otras revistas que convivían en discusión con *Punto de vista*) y, por el contrario, recuperan la discusión explicitada en la bajada del ensayo de Sarlo con relación a la cercanía de algunos miembros de la revista con parte del gobierno de la Alianza (Pavón 2012). En verdad, el análisis de una debacle (anunciadísima) es interesante en los ensayos, y quizás sea un desperdicio no recuperarlos a la luz de los acontecimientos políticos más recientes en la Argentina, pero en esta primera instancia nos interesan los anuncios que la revista formulaba respecto de su proyección editorial.

En estos días Punto de Vista abrió su Bazar Americano, la página de la revista en Internet. Junto con este número 70, al mismo tiempo salimos sobre papel, con nueva distribución a cargo de Siglo XXI, y en la web. Tenemos muchas expectativas sobre Bazar Americano y también sabemos que lo que sucede en Internet resulta de una suma de casualidades, errancia, difusión y trabajo. La red es una rueda de la suerte, del encuentro fortuito tanto como de la destreza para encontrar. Mucho más que una revista de papel, el nuevo sitio será inverificable, salvo que sus visitantes decidan intervenir en él y ayudar a hacerlo. (*Punto de vista* 2001:1)

Para 2001 *Punto de vista* era un proyecto consolidado y legitimado, inscripto en la historia grande de las revistas literarias argentinas. La apuesta del cambio de editorial no parece ser un golpe de timón en función de una supervivencia en el mercado, así como la decisión de inaugurar un espacio en internet, cuando el universo de esa red estaba en plena expansión morfológica, no parece responder a una necesidad de impulso para un proyecto que se mostraba vigoroso en su aliento de producción intelectual.² Intentaremos desarrollar estas dos afirmaciones.

Creemos que, para pensar la cuestión vinculada con el cambio de sello editorial, la clave está en el año. Son numerosos los trabajos (López 2011; Link 2011; Echevarría 2009; por mencionar tres ejemplos) que se ocupan de los efectos que tuvo sobre las editoriales argentinas la crisis de 2001. La confluencia del descalabro político económico del final de la Alianza con el surgimiento de numerosas editoriales independientes en Argentina, y a su vez, el impacto de la revolución tecnológica en la

² Consideramos necesario aquí hacer un largo paréntesis metodológico. Leemos *BazarAmericano* y *Punto de Vista* con cierta distancia en tres sentidos: retrospectivamente pero a partir de la ilusión de contemporaneidad que abre la estructura mixta de la revista digital; sin entrevistar a sus principales actores (recurriendo a testimonios de segunda mano); y, finalmente, respecto de la revista en papel, desde una ciudad menor del interior de la provincia de Buenos Aires a la que nunca tuvo chances de llegar con su distribución. Probablemente este paréntesis sea un exceso y en realidad sobreactuemos un conjunto de condiciones común a cualquier estudio sobre una revista, en el sentido de que a la larga se reconstruyen líneas de sentido y tradiciones que parecen respetar un plan preconcebido aún cuando por definición las revistas tienen esa relación intrínseca con su presente y con ella todas las variaciones que exija al coyuntura. Sin embargo, es imprescindible para señalar que la evaluación que formulamos respecto de las decisiones enunciadas en el editorial del número 70 de *Punto de Vista* se sostiene desde estos parámetros de lectura con que decidimos trabajar.

industria editorial a partir de Internet son el eje de esos estudios (Vanoli 2009). Sin embargo, ninguno de ellos explica que una revista prestigiosa elija una editorial igualmente prestigiosa que sin embargo estaba en etapa de relanzamiento.³ Carlos Díaz, hijo del fundador de Siglo XXI, cuenta que el relanzamiento de la editorial en Argentina luego de más de dos décadas de ausencia (a partir del cierre que forzó la dictadura) estuvo en riesgo de quedar trunco apenas iniciado, y que la salida consistió en un impulso que los llevó a imprimir más libros, entre los que estaban los de algunos de los referentes de *Punto de vista* (Beatriz Sarlo, Hugo Vezzetti). La editorial que se hace cargo de la distribución no tenía, en ese momento, un respaldo económico significativo, pero sí una historia dentro del campo cultural argentino desde los 70 en adelante. La revista era, en algún sentido, compañera de ruta de la editorial, así como de otras revistas que no pudieron sostenerse por diferentes razones.⁴ Por lo tanto, leemos el cambio a Siglo XXI como un ejercicio de coherencia conservadora: los capitales simbólicos de ambos se sumaban más allá de la coyuntura de crisis económica.⁵

Por su parte, a primera impresión, la lectura del salto de la revista de papel a una página de Internet (que marca la distancia y autonomía, y, a la vez, la complementariedad de *BazarAmericano* respecto de *Punto de vista*) podría ser diferente. Nos preguntamos: para una revista que tenía como horizonte indiscutible la intervención activa en el campo de discusiones políticas y culturales de la Argentina, ¿qué los lleva a un terreno que reconocen como incierto desde la misma formulación del anuncio?

Tenemos muchas expectativas sobre *BazarAmericano* y también sabemos que lo que sucede en Internet resulta de una suma de casualidades, errancia, difusión y trabajo. La red es una rueda de la suerte, del encuentro fortuito, tanto como de la destreza para encontrar. (*Punto de vista* 2001:1)

Corregimos nuestro planteo. En realidad nos preguntamos menos por la razón de internarse en esa “rueda de la suerte”, aún cuando la omnipresencia de Internet fuera ya inevitable en el mundo, justo en 2001, cuando la imprevisibilidad de la catástrofe zarandeaba en discusiones internas las revistas que se reconocían como horizontes de

³ Las nuevas oficinas abrieron el 4 de octubre de 2000 con un capital de 78.000 pesos-dólares –era la época de la convertibilidad–, que alcanzaba a cubrir los primeros sueldos, el alquiler, algunos costos iniciales. Dos días después, Chacho Álvarez renunciaba a la vicepresidencia del gobierno de Fernando De La Rúa. Y al año siguiente llegó diciembre de 2001. Los libros de Adriana Hidalgo salen con una faja que dice “La última editorial del siglo XX”. Siglo XXI debería salir con una que dijera “La primera de la crisis”. (Zunini 2015). Para una historia de Siglo XXI en Argentina cfr. Díaz y Dujovne (2006).

⁴ Pensamos en *Controversia*, *Nova Arte*, *Brecha*, *El Ornitorrinco*, *El Porteño*, por citar ejemplos

⁵ En el número 90, la nota respecto de ausencia de crisis en *Punto de Vista* revisa el momento en que recibió subsidios, y ninguno tuvo que ver con afrontar ese momento: “Nota. *Punto de Vista* no atraviesa hoy ninguna dificultad económica y podría seguir apareciendo, como hasta ahora, sin avisos editoriales, ni institucionales, ni otras ayudas. Las tres veces que la revista recibió subsidios (de la Fundación Pablo Iglesias, de la Fundación Antorchas y de la Secretaría de Cultura, gestión Darío Lopérfido) los utilizó en proyectos especiales, como la realización de índices, CD de colección, etc. Siempre se sostuvo con su venta en kioscos, librerías y suscripciones. Siempre creímos que una revista independiente debía serlo también materialmente. En ese aspecto, no quisiera callar un agradecimiento: a la serenidad de Guillermo Arenas, que imprimió la revista desde su primer número hasta éste, y a Darío Brenman, que la distribuyó de modo leal y entusiasta.” (Sarlo 2008: 2).

discusión imprescindibles (Pavón; 2012),⁶ justo la que tenía mayor trayectoria y solidez se embarca en esta especie de aventura.

Bazar Americano no es sólo un espacio de diálogo y de controversia. También es un bazar, donde se encuentran artículos que no han salido en esta revista, que pasaron con la fugacidad de la intervención periodística o de la comunicación oral. Muchos de quienes leen *Punto de Vista* son también escritores, intelectuales, y ellos quizás quieran enviarnos textos que se expondrán en el Bazar; imaginamos un espacio abigarrado, lleno de cosas, desordenado y dispar. Todo el mundo sabe que estos son rasgos de la red y, al entrar a formar parte de ella, no queremos perderlos. (*Punto de vista* 2001: 1)

Es difícil arriesgar una hipótesis justa para esa decisión, y hasta impertinente: la relación entre deseo y oportunidad se mide retrospectivamente y en función del resultado puesto.⁷ La revista abría un espacio heterogéneo y complementario de la edición de papel, pero esto último lejos del concepto que sostiene el soporte digital para aquellas publicaciones que en internet sólo suman las posibilidades multimedia de lo digital y una interacción predigerida que conduce a un testeado de adhesiones en la formación de opinión.⁸ *Bazar* promete algo que después, quizás con otra forma en relación con el vértigo tecnológico comunicacional de las revisas en red, podrá leerse con autonomía de *Punto de vista*.

En efecto, *BazarAmericano* confía su futuro a un espacio donde los lectores, reales y virtuales, discutan con la revista y entre ellos. “Los lectores opinan” es la sección todavía desocupada de *BazarAmericano* en la que tenemos más expectativas: lo que se escriba quedará allí, directamente, sin edición, a la espera de otros interlocutores, entre los que estaremos quienes hacemos *Punto de Vista*. Cualquier material de la revista, de otras revistas, de la actualidad política o del arte puede entrar en este espacio abierto de discusión. Nosotros, los que atendemos *BazarAmericano*, probablemente queramos, cada dos o tres semanas, poner allí alguna intervención: la opinión del Bazar. Pero ella sólo tendrá el sentido que buscamos si suscita una réplica. La opinión del Bazar y la opinión de

⁶ Cita una entrevista a María Pía López que remite las discusiones que se daban, por ejemplo en *El ojo mocho* y *Confines*, revistas cuya lectura complementa una red de discusiones inevitable con *Punto de Vista*

⁷ “¿Qué más? Lo sabremos con el paso del tiempo porque no depende sólo de nosotros sino también de ustedes. *Punto de Vista* comenzó, hace veintitrés años, en condiciones severas de soledad, podría decirse de secreto. Al principio fuimos casi completamente invisibles, apenas un grupo muy pequeño de gente que firmaba con seudónimo, hablaba en clave, traducía lo que estaba leyendo y trataba de que los años terribles de la dictadura no fueran una completa victoria de los militares. La transición democrática nos trajo todas sus contradicciones y sus vaivenes. Costó adaptarse a esa nueva época cuya lógica no parecía tan nítida como la de los años de dictadura. Posiblemente nos hayamos equivocado más veces de las que acertamos, algo que, en verdad, compartimos con una mayoría. La Argentina sigue siendo un problema tan intrincado como el que sugieren algunos artículos de este número.” (PUNTO DE VISTA; 2001:1)

⁸ Pensamos en lo que suponen esos espacios efímeros de comentarios y encuestas que suceden a la publicación virtual de noticias y editoriales en diarios y revistas, y que con tanta intensidad pudo reflejar Roberto Jacoby en su intervención titulada “Diarios de odio” (<http://www.ramona.org.ar/node/53943>)

los lectores tejerán una trama que no siempre puede desplegarse en las páginas limitadas de una revista sobre papel. (*Punto de vista* 2001: 1).

No es posible leer ahora esta sección en la revista y, sin embargo, entendemos que la descripción actual de la revista y su pervivencia responden a la forma consolidada de aquella primera expresión de deseo. En una temprana nota en *Página 12* Daniel Link lee la relación en términos de industria cultural, haciendo de *Bazar* un complemento que expande la revista en términos de mercado, de banco de pruebas y experimentación:

Después de ver el flash de *Kill Bill* se entiende mejor lo que la película de Tarantino hace en el universo del cine y, más en general, del arte. Forma parte de su aparato promocional, naturalmente, pero es algo así como *El tiempo recobrado* en relación con *En busca del tiempo perdido*: un making off, pero también un manual de instrucciones, una escena de lectura. Del mismo modo, Punto de Vista también tiene en Internet un sitio que no la repite, ni la resume, ni la anticipa, sino que más bien la completa. Hoy, hay que decir, Punto de Vista como proyecto de intervención cultural se completa en Internet, en su sitio Bazar Americano. (Link 2003)

Adrián Gorelik señala que la página de Internet había resuelto favorablemente la cuestión de la expansión de la revista en Latinoamérica, vulnerando de ese modo las limitaciones lógicas de la distribución en papel. En correspondencia con la manera en que las editoriales locales se sobrepusieron y desarrollaron durante el complejo inicio de siglo en Argentina, la revista en papel y su par digital parecieron encontrar en su funcionamiento complementario una forma de sostener el proyecto de una revista “moderna” (en el sentido de la capacidad y forma de intervención que tuvieron en el siglo XX) en una dinámica de mercado y comunicacional que ya no parecía ser el contexto más propicio.

La revista es leída en Latinoamérica, pero no tanto como en Internet, que multiplica de un modo realmente cuantitativo, y por lo tanto también cualitativo, esa cantidad. Permanentemente están pidiendo artículos: sacan, ponen, levantan, mandan, de un modo que la revista no puede sostener, digamos, por razones obvias, materiales, ¿no? Yo creo que se latinoamericanizó mucho la revista, que ya tenía un público latinoamericano, que tenía interlocutores latinoamericanos, pero se latinoamericanizó muchísimo más con BazarAmericano. (citado en Link 2003)

Y al mismo tiempo, esa iniciativa que la volvía complementaria permite la apertura hacia la heterogeneidad no sólo en la experimentación de diferentes escrituras sino también de perspectivas teóricas y objetos de interés más diversos. Y a su vez, de acuerdo con esta primera evaluación de 2003, no sólo la producción sino la recepción se diversificó. En el relato de la experiencia de los primeros números Beatriz Sarlo hablaba de un círculo relativamente pequeño entre los lectores y quienes escribían en la revista: arriesgamos a decir que *BazarAmericano* pudo expandir ese círculo sin que se perdiera

el tipo de relación, de modo que esos lectores pudieran incorporarse y publicar donde antes no hubieran podido.

Yo empezaría a decir que lo primero que implicó *Bazar Americano* fue una ampliación de círculos de protagonistas de las iniciativas culturales que nos interesan en la revista, y además un campo de experimentación, digamos, más abierto, más flexible, más plural que el que permite una revista de 48 páginas que sale 3 veces por año y que tiene un formato, digamos, muy establecido. Entonces, me parece que *Bazar americano* ha demostrado ser una apertura. Y me parece que nos ha dado buenas respuestas en ese sentido, porque se ha ido incorporando gente muy activa, muy productiva, que a la revista directamente le hubiese sido muy difícil incorporar, ¿no? (Link 2003)

Quince años, y cincuenta y cuatro actualizaciones después,⁹ resulta complejo, sin entrevistas retrospectivas, la reconstrucción del conjunto de variables que se deben tener en cuenta para la explicación de ese arranque. Es decir, apelamos a una analogía del campo de la electricidad: leemos desde una perspectiva de estabilidad en la frecuencia de publicación de *BazarAmericano*, y recomponemos en promedio las intensidades del momento de arranque.¹⁰ En el blog actual se pueden rescatar actualizaciones más o menos lejanas de acuerdo con la sección a la que pertenezcan,¹¹ y es comprensible en la medida en que algunas de las intervenciones previas respondían a exigencias de un presente cuya dinámica ya no podemos recuperar.¹² Algunos textos, entonces, pasaron a formar parte de libros o publicaciones más extensas, ya no están accesibles desde la página, otros sí; e incluso está la posibilidad siempre cierta de que se conserve el link pero esté caído (también eso fuerza intentos obstinados en los recorridos de lectura que sería interesante relevar en otros trabajos).¹³ En las primeras manifestaciones de los defensores del *copyleft* se sostiene que los avances tecnológicos en relación con el almacenamiento y la distribución de documentos culturales tienen un

9 Actualizaciones cuya frecuencia supo interrumpirse y no siempre tuvo períodos regulares, lo que no deja de ser síntoma de la relación de las revistas con el presente.

¹⁰ En el estudio de la curva de corriente que desarrolla un aparato eléctrico se puede ver que hay un pico de intensidad en el momento de arranque, y recién después se estabiliza en un régimen más constante. La lectura retrospectiva de una revista consolidada suele requerir una perspectiva que pueda evaluar estos momentos diferenciados.

¹¹ Internet es una enorme red a la que parece importarles más la renovación, la multiplicación, que la permanencia. Se pierden sitios diariamente y con ellos, lo que allí estaba (Porrúa 2008: 18).

¹² Una revista tiene que reunir cualidades paradójales; ser, al mismo tiempo, un instrumento preciso y nervioso. Por eso es tan difícil y tan absorbente hacerla, porque una revista no puede encarar el presente con intermitencias ni confiar en un capital acumulado. Cuando se dirige una revista el alerta es constante frente al acostumbramiento (que es mortal) o la incapacidad para conocer su actualidad (una revista vive en tiempo presente). Sólo cuando una revista es un instrumento imprescindible para quienes la hacen, sólo cuando no pueden imaginar que podrían reemplazarla por otra cosa, una revista sale bien, es decir no sale tranquila y ordenada, sino inquieta, irritante. Una revista independiente nunca puede descansar ni sobre su pasado ni sobre lo que cree saber de su presente. Únicamente en estos términos vale la pena dedicarse a ella. En estos términos podrá eventualmente marcar una diferencia (Sarlo 2008).

¹³ En el momento de revisar la revista hubo dos enlaces de los recomendados y más de uno de las editoriales de poesía independientes que no se podían abrir. Para el lector digital eso, lejos de un obstáculo es un desafío, y azar lo vuelve un explorador que construye una red por encima de la red que forma la revista,

doble sentido de ganancia y de pérdida: a medida que los dispositivos se vuelven más pequeños es mayor la cantidad de información que se puede acumular en ellos; y al mismo tiempo, basta un desperfecto mínimo para que toda esa información se pierda de golpe. El desplazamiento a Internet supone reglas de juego en cuanto al soporte, pero, de acuerdo con el anuncio del equipo de la revista, las mismas respecto de la ética que se pone en juego en cada publicación:

esta continuidad empalma con lo nuevo que hoy iniciamos, nuestro *Bazar Americano*, apuesta en el campo cultural, ideológico, estético, sostenida una vez más en la fórmula ya clásica: pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad. (Punto de vista 2001: 1)

2. El ojo blindado/que me has regalado

Punto de vista nos propone una circularidad de la que trataremos de escapar. El origen de *Bazar Americano* está en la revista, pero, a la vez, nos proporciona el horizonte conceptual. En la breve revisión conceptual que forma parte del estudio de Diego Vigna (2015) acerca de las publicaciones digitales en el siglo XXI en Argentina pone de manifiesto una singularidad. El primer párrafo del apartado “La herencia de las revistas culturales en argentina. Definiciones conceptuales y un breve repaso histórico”, define lo que es una revista cultural a partir de Sarlo y Altamirano (1983: 96) como:

publicaciones periódicas deliberadamente producidas para generar opiniones (ideológicas, estéticas, literarias, etc.) dentro del campo intelectual y cuya área de resonancia sólo cubre sectores más o menos restringidos de los consumidores de obras literarias (Vigna 2015: 23).

Dichas publicaciones son producciones colectivas cuyo carácter grupal se define, en el texto de Vigna, en relación con Raymond Williams (1981) citado por Sarlo y Altamirano (1983)¹⁴

la revista cultural como la conocemos surgió durante el siglo XX y se convirtió en una de las principales formas de organización del territorio literario, es decir, se constituyó como vehículo de los *movimientos*, *escuelas* o *tendencias* que giraban en torno al trabajo artístico y literario de un grupo. (Vigna 2015: 24).

Finalmente el párrafo determina qué objeto de estudio se construye en relación con un determinado campo cultural a partir del estudio de las revistas. La referencia, es, nuevamente un texto de Beatriz Sarlo:

dar cuenta de un *estado de campo* a partir de formas de agrupamiento y de producción que han sido, durante el siglo pasado y hasta hoy, laboratorios ideológicos o estéticos, e incluso laboratorios de escritura, que han tenido

¹⁴ A esto nos referimos: las citas terminan siendo referencias encadenadas de este modo

incidencia en el campo cultural e intelectual pero también en el ámbito sociopolítico (1992: 11).

Las revistas culturales han servido también como plataformas de legitimación desde donde numerosos autores han sabido construir su lugar dentro del campo (1992: 15).

Asumimos esta dificultad: *Punto de vista* interviene en la escena cultural y política argentina desde 1978 y a la vez, el eje de esa misma intervención supone la introducción en Argentina de los textos teóricos a partir de los cuales es más pertinente pensarla.¹⁵ En términos históricos, está considerada como una de las pocas revistas cuya importancia es crucial en el horizonte de debates del campo cultural y político argentino del siglo XX.¹⁶ Para dar cuenta de esta importancia nos referimos básicamente a tres cuestiones: el equipo, la historia y las operaciones de importación de teorías y legitimación en el campo cultural argentino (cuando este tuvo posibilidades de ser considerado como tal). El equipo, casi como los equipos deportivos que se vuelven leyenda, tiende a salir de memoria, al menos en los primeros nombres –Sarlo, Altamirano, Gramuglio, Piglia y Vezzetti; más los que se fueron incorporando luego– remite a la mayoría de los críticos literarios y culturales más prestigiosos de las tres últimas décadas en Argentina. La historia, por su parte, tensó los límites de la revista desde su inicio, cuando la desaparición de los miembros de “Vanguardia comunista” que la financiaban (Elías Semán, Rubén Kristkauský y Abrahm Hochman) durante la dictadura dejó clara la primera medida real del contexto al que debía sobreponerse el proyecto.¹⁷ En ese sentido, las inflexiones de la historia de *Punto de vista* la historia de

¹⁵ Pero eso no fue todo. Me permito recordar una anécdota que tuvo, para mí, un valor de irónica revelación. En ese primer tercio de los ochenta, un día cualquiera, el suplemento cultural de *Clarín* publicó una nota donde se mencionaba la categoría “campo intelectual”. Hasta ese momento, sólo en *Punto de Vista* se había hablado de Pierre Bourdieu (como sólo en esta revista se escribió primero sobre Raymond Williams, Juan José Saer y, más tarde, Sebald). Leí la frase con curiosidad sorprendida, porque *Punto de Vista*, aun cuando nada parecía indicarlo poco tiempo antes, había hecho llegar algunas de sus obsesiones teóricas a los medios (que, como autómatas de la primicia, siempre fueron avaros en reconocerlo). Del margen del margen pasábamos al centro del margen, aunque en este tránsito nada iba a ser sencillo porque, al mismo tiempo que teníamos que inventar la nueva *Punto de Vista* de la democracia, había que pensar las relaciones de la revista con otro mundo, el de los medios y las instituciones, que hasta ese momento no habían sido nuestro problema porque eran inaccesibles (Sarlo 2008).

¹⁶ El periodismo cultural ofrece una inmejorable posibilidad de visualizar ese “lugar” (ideológico, estético) que ocuparon los escritores argentinos en el momento mismo de redefinición de sus coordenadas literarias. Esto se entronca con una rica tradición de la cultura argentina que expuso sus principales núcleos de debate en revistas y suplementos literarios, de *Martín Fierro* (1924-1927) a *Sur* (1931-1979), de *Contorno* (1957-1959) a *Punto de Vista* (1978-continúa); del suplemento literario de *La Nación*, baluarte de la cultura liberal y *Clarín*, representante del nacionalismo cultural moderado, no peronista, hasta el de *La Opinión*, en los años setenta, emblemático representante de la cultura “nacional y popular” y el de *Página 12*, en los ochenta y noventa, vocero del progresismo cultural de la posdictadura (Patiño 2006).

¹⁷ *Punto de Vista* nació en marzo de 1978. En el año 2004 Sarlo sostenía que se trataba de una revista cuya primera función fue la supervivencia intelectual de un grupo que tomaba temas que estaban allí pero que no podían aparecer. Así pasó con el comentario de un libro sobre la tradición republicana ya que no se podía hablar sobre la democracia, o con ciclo de Fassbinder. “Uno podría decir que el ejercicio de un pensamiento que no estuviera dentro del molde que había instalado la dictadura podría ser considerado un

las últimas décadas de la Argentina se entrelazan sin que necesariamente se subordinen punto a punto. Durante treinta años, *Punto de vista* establece una perspectiva en el sentido de una toma de posición definida: respecto de la dictadura, respecto del advenimiento de la democracia y el alfonsinismo, respecto del menemismo y la Alianza, y respecto del proceso posterior a 2001 hasta 2008. Los estudios que se ocupan de la historia propia de la revista, suelen periodizarla entre el tiempo de dictadura, el de la democracia hasta la renuncia de tres de sus principales miembros en 2004, y desde allí hasta el cierre. En los términos que la leemos, nos interesa pensar que los primeros tiempos, en los que la teoría era el modo alusivo de hablar de lo que no se podía hablar durante la dictadura, sentó las bases de los saberes teóricos que orientaban sus lecturas y además, la lectura de cualquier revista incluyendo, por supuesto, la misma *Punto de Vista*. En contraste con la incertidumbre que parecía enunciar el editorial que proponía la aventura de salir en actualizaciones de páginas de Internet, con sus impredecibilidades y el vértigo que aún no podían siquiera imaginar, *Punto de vista* parecía haber recorrido su historia con plena conciencia teórica de lo que debía ser una revista, de lo que podía hacer el grupo que la conformaba, de las posibilidades de una intervención colectiva como la que estaban apostando.

3. Ojo de mosca

En un estudio de 2015 Diego Vigna analiza en la dinámica de los últimos años cómo es el desarrollo de *publicaciones colectivas digitales* que, de diferentes modos, continúan y complejizan la discusión en la línea de la larga tradición de publicaciones impresas que dio forma y estructura al campo intelectual argentino durante el siglo XX. En esa línea, a partir de la clasificación de Artundo,¹⁸ distingue tres categorías: revistas-blogs, revistas por número, volumen o dossier, y revistas mixtas. *BazarAmericano* se corresponde con esta última categoría, en la que se anuncia cada actualización como si se tratara de un nuevo número, y ofrecen una secuencia organizada, pero cuya estructura responde a la del formato blog: es decir, el diseño y la estructura de espacios donde encontrar los textos, con secciones definidas por una organización semántica, con etiquetas o palabras clave. A la vista emerge, en primera instancia, la última actualización, y en una segunda línea de búsqueda, publicaciones más antiguas.

BazarAmericano propone un conjunto de secciones heterogéneas, cada una de las cuales está definida en el momento de abrirla: “Columnas”, “Libreta”, “Reseñas”,

acto de resistencia. ¿Era peligroso hacerlo? Sin duda, pero no tengo vocación de contar una historia heroica. Yo no recuerdo que se haya hablado del miedo ni cuando desapareció toda la dirección de Vanguardia Comunista, que era la que nos había financiado. Y creo que eso es lo que hizo posible la supervivencia de la revista. La revista era casi invisible o mejor dicho muy invisible. Con la primera tirada hicimos un cálculo fantástico y editamos dos mil ejemplares que nos comimos rigurosamente. Creo que no se vendieron más de doscientos ejemplares. Los lectores eran como una extensión del equipo que hacía la revista, había gente más joven que nosotros que estaba en la Universidad, profundamente disgustada. Esos tipos ingresaron a los primeros grupos de estudio que yo tuve. De todas maneras, que en ese momento de la dictadura dos personas aceptaran comprarte una revista o sentarse a discutir de política ya era algo milagroso. Pensabas que el mes, no el día ni la semana, se te habían arreglado.” (Pavón 2012: 164).

¹⁸ En las publicaciones digitales y en la web, el diseño y la presentación de estructuras, plantillas y contenidos explicitan las primeras decisiones que atañen a los perfiles de lectura, a objetivos y tiempos de cada propuesta (Artundo 2010).

“Reportajes”, “Encuestas”, “Galerías”, “Rescates”, “Recomendados”, “Cajas Hipermediales”, además de un enlace a la colección digitalizada de *Punto de vista*. Para quienes llegamos tarde, por una cuestión etaria, a las producciones colectivas digitales, estas revisiones de lista nos resultan de utilidad para comprender en principio, aquello que vuelve diferente la revista digital de su antecesora de papel. Hay espacios para el ensayo, la experimentación y la escritura singular de un conjunto más o menos estable de voces; hay espacios en los que circulan lecturas diversas para las novedades editoriales; hay espacios para la interpelación específica en la forma de encuestas; hay espacios para las operaciones de legitimación de una obra, un autor, una producción cultural. Todo eso, aun cuando pudiera divergir en los nombres y las orientaciones históricas de la revista de papel, no sólo podría ser una continuación de *Punto de vista* sino de cualquier otra revista del siglo XX. A su vez, las posibilidades que ofrece Internet se dejan ver en la dimensión multimedial y de hipervínculo y de archivo: tanto en la “Galería”, como en las “Cajas hipermediales” se vulneran las dimensiones del papel, en los recomendados se rompen los límites de una publicación autónoma de otras y con el archivo de la propia revista se mantiene en presente toda la historia previa. Una descripción de este tipo, externa, podría bastar para explicar que la incertidumbre de aquella presentación, ahora lejana, se pudo despejar satisfactoriamente. Y sin embargo, es insuficiente. Hay que abrir la revista, pero la pregunta es: ¿qué significa esto en *Bazar*?

Es necesario hacer un paréntesis para describir la estructura de *Punto de vista*, como punto de partida para poder responder a esa pregunta. En cierto modo, la revista tenía una sintaxis previsible, vinculada con la teoría e historia literaria y cultural hasta el número 19, y a partir de agosto de 1982, con intervenciones cada vez más explícitas en relación con la coyuntura política nacional. Es decir, los primeros 19 números se dividían entre ensayos teóricos y críticos, y reseñas de libros. A partir del número 20, posterior a la guerra de Malvinas, las preguntas en torno a la democracia que parecía asomar en un horizonte cercano fueron tomando cuerpo también, hasta tener incluso, algunos números dedicados a análisis histórico políticos de la coyuntura. Una invitación lateral que genera esta revisión: es posible construir una breve historia de la importación de teorías en las últimas tres décadas sólo a partir de los textos publicados en la revista (pedagógicamente, un programa curricular de un seminario que tenga tema la recepción de las teorías en los últimos treinta años en Argentina siguiendo sólo la serie que construye *Punto de vista* sería absolutamente factible y pertinente). La sintaxis de la revista se podía leer desde las portadas (cuyo diseño, aún con las modificaciones periódicas de diseño, ponían de relieve los temas principales abordados por cada número, como un anticipo del índice);¹⁹ el interior de la revista se repartía entre los ensayos, reportajes, estudios que formaban la mayor parte de la revista, y las reseñas de libros al final.

Entonces, cómo pensar la continuidad en esa superficie hipertextual en la que el orden de la columna no anticipa qué se va a leer, qué tematiza cada actualización si es que lo hace. Las columnas son, de acuerdo con la definición que propone la revista:

¹⁹ Comentario al pasar: el N° 70 con el que iniciamos es uno de los pocos cuya portada tiene un enunciado general que parece englobar casi la totalidad de los textos que la forman.

el espacio donde se ensaya un estilo personal. Como pequeños laboratorios de escritura, se proponen los temas más diversos: el cine, la política, los libros, la educación, el arte y la cultura, entre otros y por supuesto sus cruces, desde un fraseo que será singular en cada caso y puede incluir la reflexión, el relato, la argumentación, el tono medio, la arenga o todos ellos. (*BazarAmericano*).²⁰

Quienes escriben las columnas tienen firma, sus actualizaciones se pueden seguir en series individuales por autor y, en la medida en que cada publicación queda siempre potencialmente presente (a un click), forman una escritura continua, en proceso. A la vez, no se lee, en cada actualización, una relación más que circunstancial entre las columnas de los diversos autores de cada actualización, como si la contemporaneidad no supusiera las tensiones de la discusión. Decimos contemporaneidad y rápidamente nos retraemos, a partir de que sólo la fecha de actualización da cuenta de la diferencia cronológica entre las publicaciones, pero no la sintaxis de la revista. En la página se remontan hasta 2010, y mantienen, indistintamente del desarrollo del texto, un nombre fijo para cada columnista. “Ausencias reales”, “La literatura y sus restos”, “Stick de Rosario”, “Olor a escuela”, “Jornal do Viagem”, “El vino del mediodía”, “miniaturas diarias”, “El bosque de signos”, “libros & liebres”, “Desde el cine”, son algunos de los títulos que invitan a leer ensayos, relatos autobiográficos, lecturas críticas, experimentaciones narrativas, reflexiones de distinto orden en los que leemos, más que lo dicen, el fraseo, la respiración y la intensidad de cada columnista. Olvidamos, quizás, rápidamente (mentira, rectificamos: *postergamos*) aquello de lo que el texto habla cuando podemos seguir aquello que nos gusta de cada columnista: la solidez lógica, la fineza del oído, la mirada lúcida, la sensibilidad direccionada (no necesariamente todo en cada uno, ni tampoco es que quien nos atrae con uno carece del resto: más bien como disfrutes diferenciados).²¹ En la revista de papel era posible reconocer o reponer un título para cada número, básicamente a partir de los ensayos que conformaban el eje de la mayor parte de la revista; en la revista digital ya no. Podría conjeturarse que es una cuestión vinculada a lo que supone Internet, pero otras revistas digitales más homogéneas temáticamente desmentirían esto con facilidad.

Mayor diversidad de voces bajo el mismo concepto se encuentra en las reseñas. A diferencia de las columnas el sitio conserva todas, y cuesta encontrar un patrón para ellas que no sea el que sostiene la premisa: cada una tiene un libro como excusa para desarrollar:

lecturas personales, viajes dentro de un libro. Aquí aparecerá tanto lo que tramó el escritor como aquello que obsesionó al lector, aquello que se impuso “como un diamante loco” ante sus ojos y lo llevó por caminos individuales que, a la vez, pueden compartirse. No habrá en esta sección una línea de libros, la que impone la moda o la demanda del mercado, sino distintos libros que son relevantes –por razones diversas– para quienes los comentan. No habrá un registro único en el

²⁰ Presentación a la sección de columnas. Recuperado de <http://www.bazaramericano.com/columnas.php>

²¹ Hicimos diferentes recorridos de la revista, en muchos casos siguiendo las columnas de aquellos cuyos textos leímos en otras ocasiones o cuyas voces tuvimos la suerte de escuchar en diversas lecturas. Al momento de escribir nos costaba mucho más recuperar la temática general de cada columna (si es que existiera) que corporizar las voces que finalmente construían.

comentario y, si bien las lecturas siempre serán críticas, la pretensión de fondo tiene como punto fundamental la claridad. (*BazarAmericano*).²²

A veces escribimos para pensar. Deberíamos, en este punto, esconder el proceso de lectura que nos lleva a formular conclusiones provisorias. Elegimos, esta vez, seguir lo que supone la lectura de *BazarAmericano* como espacio de descubrimientos: mientras escribíamos tratando de describir el espacio de las columnas, encontramos que las reseñas forman su par complementario en aquel juego inicial que se proponía para los lectores. Es decir, las reseñas sí tienen un objeto definido pero su horizonte es la multiplicación de aquello que se dispara a partir de las columnas. En el contrapunto parece estar la clave de articulación del resto de la revista: más que un punto de vista, una multiplicación de puntos de vista superpuestos. Nos gusta pensarla en términos metafóricos: no el ojo súper potente del superhéroe, sino el ojo facetado de una mosca. En la misma línea, entonces, leemos la paciencia con que se construyen los “Reportajes”,²³ así, también, tratamos de reconstruir la línea de reflexión colectiva que pretende abrirse con las “Encuestas”.²⁴ Nota al paso, en la lectura de una de esas encuestas también hay una voluntad de anticipar agenda (otra de las funciones de las revistas): en la actualidad reciente, vale, como ejemplo, la encuesta “Editores de la literatura argentina” (actualización de agosto- septiembre de 2010) en la que interviene el actual ministro de cultura Pablo Avelluto, que resulta interesante para tratar de pensar críticamente, si fuera posible, algunas decisiones recientes en relación con la industria editorial. Las secciones “Rescates” “Galerías” y “Cajas hipermediales” son un espacio cuya lógica responde al juego, a la fascinación por la búsqueda y el descubrimiento que supone ese momento en que alguien revuelve un galpón lleno de tesoros o un palacio desconocido: abrimos cada caja en la que hay un objeto olvidado, o en la que hay un objeto desconocido o un portal a otra dimensión, y vemos qué suerte tenemos en la propuesta. La revista propone, allí, tanto como en el link en el que guarda toda la colección de *Punto de vista*, aquello que ofrece la tecnología de Internet. Así el archivo vulnera las limitaciones de cantidad, tiempo y espacio que limitan las colecciones, y la dimensión multimedial invita a la relación entre textos y otras artes.

Dejamos para el final un solo apartado: en el enlace a “Libreta Sarlo” emerge la figura relevante de la revista luego de las renunciadas en 2004 de casi todo el equipo directivo. La libreta, como esas libretas negras en las que se anotaban, a mano, impresiones, lecturas o hipótesis que podrían desarrollarse en trabajos posteriores, contiene eso: notas, atisbos de lecturas, escrituras breves, veloces e íntimas.

²² Presentación a la sección Reseñas. Recuperado de <http://www.bazaramericano.com/resenas.php>

²³ Los reportajes de *Bazar Americano* interrogan a intelectuales y escritores sobre toda su obra o sobre algún período particularmente significativo. Son extremadamente detallados porque pensamos que es posible construir un diálogo que supere la urgencia y la falta de espacio habitual en los medios. Cada uno de los reportajes parte de preguntas que el interrogado conoce y discute; la versión final es un trabajo conjunto entre entrevistador y entrevistado, un trabajo de colaboración y de intercambio de posiciones. Cada reportaje incluye una presentación crítica. Cfr. <http://www.bazaramericano.com/reportajes.php>

²⁴ Las encuestas se proponen relevar opiniones acerca de obras, autores y problemas de la literatura. Sin pretender agotar cada tema, ofrecen muestras de valoraciones y lecturas en curso de críticos y escritores, en la perspectiva de situar ejes de reflexión e indagar en nuevos debates. Cfr. <http://www.bazaramericano.com/encuestas.php>

Libreta/Sarlo es un tributo a la era de la intimidad pública y de la lógica de la velocidad. Como si faltaran primeras personas, sumo la mía, que habría sido tan evitable como otras si no hubiera seguido el impulso de cerrar un blog de acceso restringido para pasar a esta modesta exhibición de ideas y ocurrencias que, antes, simplemente se anotaban en libretas negras. (*BazarAmericano*).²⁵

Las notas van de enero del 9 enero de 2010 al 5 de abril de 2011. No hay indicaciones de fecha, apenas dos referencias que nos permiten encontrar el año: el homenaje a Maradona en la Feria de Frankfurt, mencionado como al pasar, una larga nota sobre el festejo del Bicentenario. En diferentes días una anotación sobre alguna experiencia cultural determinada, una reflexión, un pensamiento ligado a algún hecho más o menos conocido que por alguna razón pulsó el interés de la escritora. La asociación inmediata nos remite a aquella experiencia de H.A. Murena cuando publicaba esa especie de diario en la revista *Sur* con el título de “Los penúltimos días”. Cada nota es un pequeño ensayo en un alto grado de condensación y a su vez, hay una exposición de la intimidad diferente de la que desarrollará luego, por ejemplo, en medios de comunicación de mayor masividad. El ejercicio intelectual y la intervención política de Beatriz Sarlo de los años recientes no solamente son conocidos sino también se esparce en diferentes espacios y con fines definidos. No nos interesan aquí esas intervenciones más ligadas a la participación política de Beatriz Sarlo más que como contrapunto con esta libreta: de hecho, cada nota, cada reflexión o lectura esbozada amerita, en esta sección de *Bazar*, una serie de preguntas que disparan el pensamiento. La libreta es eso, dispar, desapareja, discutible, con notas más interesantes que otras, con momentos de lucidez y de ceguera, con las características de toda subjetividad que se expone.

4. Y ahora qué

Como un *loop*, este trabajo comienza y termina hablando de Beatriz Sarlo. *Punto de vista* y *BazarAmericano* son complementarias y heterogéneas, no hay manera de hablar de una sin pensar en la otra y a la vez, ambas son legibles de manera autónoma. La historia de una y de la otra, la de su continuación y a la vez, su construcción como una revista autónoma (en el caso de *BazarAmericano*) está jalonada por una historia Argentina que con una frecuencia regular se oscurece y obliga a buscar algún margen de luz para pensar qué hacer o no, qué pensar, qué entender, qué leer. Las revistas se alimentan del presente y construyen una interpretación del mismo en diferentes claves. Por la historia de estas revistas, al finalizar este trabajo, esperamos ansiosos ese punto de vista múltiple que nos diga algo en relación con este momento que nos parece, como en la fecha del lanzamiento de *Bazar*, tan sombrío.

Referencias bibliográficas

Altamirano, C. y Sarlo, B. (1983), *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Hachette.

²⁵ Presentación a la sección Libreta/Sarlo. Recuperado de <http://www.bazaramericano.com/sarlo.php?pdf=si>

- Artundo, P. (2010), "Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas". *IX Congreso Argentino de Hispanistas*, La Plata, Argentina (mimeo).
- Díaz, C. y Dujovne, A. (2006), "'Todo está en el catálogo'. Notas sobre Arnaldo Orfila Reynal y Siglo XXI Editores". *La Biblioteca*, 4-5: 490 - 498
- Echevarría, S. (2009), "El futuro llegó, hace rato". *Revista No Retornable*, noviembre: s/p. Recuperado de: <http://www.no-retornable.com.ar/v4/dossier/introduccion.html>
- Link, D. (2003), "Digitocultura". *Página 12*, 21 de diciembre. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/subnotas/858-129-2003-12-21.html>
- _____ (2011), "Diez años no es nada". *Mar Dulce Magazine*, 2, diciembre. Recuperado de: <http://mardulceeditora.com.ar/magazine/articulo.php?id=3&n=1>
- López, M. P. (2011), "La década 2001-2011". *Mar Dulce Magazine*, 2. Recuperado de: <http://mardulceeditora.com.ar/magazine/articulo.php?id=10&n=2>
- Patiño, R. (2006), "Revistas literarias y culturales de los 80". *Insula*, 715-716, julio/agosto: s/p.
- Pavón, H. (2012), *Los intelectuales y la política en la Argentina. La batalla por las ideas 1983-2012*. Buenos Aires, Debate.
- Porrúa, A. (2008), "Poesía argentina en la red". *Punto de vista*, 90: 18 -23
- PUNTO DE VISTA (2001) "Bazaramericano.com el sitio de Punto de vista". *Punto de vista*, 70: 1
- Sarlo, B. (2008), "Final". *Punto de vista*, 90: 1-2
- _____ (2004) "Una revista en presente" (Homenaje a cuatro revistas culturales de los últimos veinte años: *Punto de vista*, viernes 26 de marzo 2004, Centro Cultural Rojas.). *BazarAmericano.*, XI (54), noviembre-diciembre. Recuperado de <http://www.bazaramericano.com/punto.php?msg=sarlo>
- _____ (2001), "Ya nada será igual". *Punto de vista*, 70: 2-11
- _____ (1992) "Intelectuales y revistas: razones de una práctica". *América: Cahiers du CRICCAL*, 9-10, Le discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970. *Cahiers du CRICCAL* (Université de la Sorbonne Nouvelle-Paris III): 9-16
- Vanoli, H. (2009), "Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria argentina". *Apuntes de Investigación del CECYP*, 15. Recuperado de: <http://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/277/245>
- Vigna, D. (2015), "De la tradición de revistas al mundo virtual. Aproximación a las publicaciones culturales digitales en el campo intelectual argentino de la última década". *Pilquén. Sección Ciencias Sociales*, 18 (3): 21 -35
- Williams, R. (1981), *Cultura. Sociología de la Comunicación y del Arte*. Buenos Aires: Paidós.
- Zunini, P. (2015), "Nuestro catálogo es nuestra historia". Entrevista a Carlos Díaz de Siglo XXI; blog de Eterna Cadencia. Recuperado de: <file:///E:/textos%20Diego/teor%C3%ADa/pdv/%E2%80%9CNuestro%20cat%C3%A1logo%20es%20nuestra%20historia%E2%80%9D%20-%20Eterna%20Cadencia.html>